

1304 E-78-
TRAV

PEDRO P. TRAVERSARI

LA MUSICA EN TODOS

Y PARA TODOS ;

DISPARATES
PRONTUARIO DE LA DOCTRINA DEL ARTE



EFFECTOS PSICOLOGICOS
Y VALOR ESTETICO *

ACCION ESPECIAL E IN-
FLUENCIA FISIOLOGICA *

MAXIMAS - A FORISMOS -
NORMAS - PRECEPTOS Y
REFLEXIONES FILOSOFI-
CAS * * * * *

MCMXX

TRAVERSARI
LA MUSICA EN TODOS Y PARA TODOS

PEDRO P. TRAVERSARI

LA MUSICA EN TODOS Y PARA TODOS

PRONTUARIO DE LA DOCTRINA DEL ARTE

EFECTOS PSICOLOGICOS
Y VALOR ESTETICO *

ACCION ESPECIAL E IN-
FLUENCIA FISIOLÓGICA *

MAXIMAS - AFORISMOS -
NORMAS - PRECEPTOS Y
REFLEXIONES FILOSOFI-
CAS * * * * *

Quito

MCMXX

~~Comunicación~~ del autor hecho
a la Biblioteca Nacional el
14 de Febrero de 1920.

“El Arte supremo, en su sentido absoluto, es la región de los iguales. es una inmensa abertura en la que cabe todo lo posible.

Todos, quienes quiera que seamos, somos a la vez acreedores y deudores del examen, al cual debemos y nos debe. Eludir un fenómeno, rehusarle el tributo de atención a que tiene derecho, apartarlo, ponerlo en la calle, volverle la espalda desdeñosamente, es declarar en quiebra la verdad, es dejar protestar la firma de la ciencia. es hacer traición a la razón humana”.

Víctor HUGO.

EXPLICACION

Aquello que más falta hace para el provechoso cultivo del arte y Ciencia de la Música, es el unir a lo práctico, el elemento estético en el orden intelectual y fisiológico, así como, el moral en el orden psicológico y filosófico.

¡Cuidaos, de quienes no sienten el arte; cuidaos, de quienes lo desconocen; cuidaos, de quienes no lo practiquen bien!

LA música—arte magnífico por excelencia— como ninguna de las Bellas Artes, se presenta tan popular, y tan universal en todo como para todos.

DE ningún acto de la vida puede sustraer la música. Nadie puede apartarse del arte de los sonidos, nadie podrá negar sus principios estéticos y científicos, aquellos que, por igual se esparcen las vibraciones, y se comunican sus bellezas, sus bondades, sus efectos, sus cualida-

des; todos los cuales, se desarrollan en una gama infinita de manifestaciones, que accionan según leyes naturales emanadas de la misma naturaleza.

COMO un resultado de nuestra larga práctica profesional, y con la observación detenida y el estudio analítico de los más notables autores, musicólogos, maestros y profesores — en cuyas doctas experiencias artísticas y sabio criterio pedagógico nos permitimos apoyar nuestras apreciaciones, — compendiamos a modo de NORMA O DOCTRINA DEL ARTE MUSICAL, por decirlo así, los principales efectos, los valores morales, las acciones, las manifestaciones, las bellezas y bondades, el poder, el carácter, la influencia, los preceptos y fines que tiene el Arte y Ciencia de la Música en los seres humanos, según los fundamentos artístico-científicos basados en la Psicología, en la Estética, en la Fisiología y en la Filosofía en general.

LAS apreciaciones o juicios que exponemos, por raros que parezcan en el primer momento, no lo son; tienen causas muy reales, que por lo mismo no se las debe tomar simplemente como bella teoría o como hermosas palabras.

EN lo práctico, es preciso dejar que el arte obre de por sí, sin el concurso de pasiones predispuestas gratuitamente en contra de una verdad desconocida.—Así como para practicar la ciencia hipnótica, entre otras, se necesita de la voluntad de ciertos sujetos, así el arte, necesita de la bondad del sujeto; de los buenos espíritus para accionar, y, para que se dejen palpar sus maravillosos efectos.

ESTÁ comprobado por insignes escritores, que, LA MUSICA CONSTITUYE UN MUNDO ESPECIAL, QUE ANIMA UN DINAMISMO INTELECTUAL PARTICULAR, QUE CREA REALIDADES NUEVAS. Tales realidades, son los continuados fenómenos producidos por la música, fenómenos que existen independientemente de toda prevención; y por tanto, sus normas no deben considerarse porque el tal o el cual las dice, sino porque el arte y la ciencia las proclaman y la evolución moderna las exige.

HECHA esta corta explicación, como asunto previo, es del caso manifestar, que, en el presente PRONTUARIO se encierra el contenido de un capítulo que a modo de prólogo forma la

Introducción de nuestro «Nuevo Tratado Teórico-Técnico del Arte de la Música, Aplicado a la práctica de cualquier Instrumento», y que nos hemos decidido a darle publicidad separadamente, accediendo a benévolas insinuaciones, y con el único propósito de allegar nuestro concurso a la civilizadora educación estética de las Masas, mediante el culto del arte musical que tanto respeto inspira en toda la humanidad.

Pedro P. Traversari.

*Director del Conservatorio Nacional de
Música y Declamación de Quito,
miembro de la "Regia Accademia di S. Cecilia"
de Roma,
antiguo Profesor del Conservatorio de
Santiago de Chile, etc. etc.*



EFECTOS PSICOLOGICOS Y VALOR ESTETICO EN GENERAL.

No es ya sólo que el artista, cualquiera que sea el arte, no pueda producir un trabajo perfecto sin conocer las leyes de los fenómenos que representa, sino que también debe saber apreciar el efecto que las varias peculiaridades de una obra producirán en el ánimo de los espectadores oyentes; lo cual es una cuestión de Psicología.

SPENCER.

- 1.—La música proclama el progreso.
- 2.—La música fecundiza la civilización.
- 3.—La música embellece los sentimientos y afectos del sér viviente.
- 4.—La música expresa la virtud ideal como arte, y la sinceridad real como ciencia.
- 5.—La música desarrolla las facultades humanas.

6.—La música despierta en la vida humana el soberano y universal amor.

7.—La música y el amor caminan juntos y accionan a la par.

8.—La música está íntimamente ligada al origen de la vida.

9.—La música provoca siempre el erotismo.

10.—La música necesita, para ser entendida, el ser oída con los oídos, con la mente y con el corazón.

11.—La música exige ojos en el alma, que es el oído más afinado, para ser bien percibida y tener concepto claro de su esencia, poder y valor.

12.—La música unifica a todos los idiomas en una sola lengua universal.

13.—La música forma la aureola de sus otras bellas hermanas.

14.—La música posee intensas condiciones, como la más fecunda creadora de hermosas ideas y de sanos sentimientos.

15.—La música ilustra y educa el corazón y la mente; no es adorno exterior.

16.—La música, entre los placeres, es el más sano.

17.—La música traduce estéticamente los fenómenos psicológicos.

18.—La música va más allá que la Filosofía.

19.—La música retrata en formas cinematográficas las vibraciones y energías de la naturaleza.

20.—La música impone nuevas orientaciones y nueva vida.

21.—La música agita a la intelectualidad humana en un mundo infinito, profundo e incomprensible.

22.—La música hace descubrir extrañas visiones y raras imágenes.

- 23.—La música no tiene fin: no se llega al fin de conocerla enteramente, ni al de comprenderla bien; ni tienen fin sus ejercicios, ni tiene fin su enseñanza, ni fin sus acciones.
- 24.—La música reviste a la existencia, de un supremo placer, de un santo entusiasmo, de nobles conceptos y hermosas alucinaciones.
- 25.—La música describe y documenta la historia de las manifestaciones íntimas de todas las razas, de todos los tiempos.
- 26.—La música posee la brisa del cielo que llega a la tierra.
- 27.—La música revela la belleza ideal y extraordinaria.
- 28.—La música realiza lo ideal.
- 29.—La música encamina a descubrir lo invisible.
- 30.—La música acciona como elemento de intuición, sin necesidad de otra intervención.

31.—La música despierta deseos y afectos infinitos.

32.—La música nos enajena del mundo real y exterior, conduciéndonos a otro mundo divino; nos restituye el paraíso.

33.—La música navega sin ser definida, no tiene definición exacta y completa, porque es infinita.

34.—La música tiene el mismo valor filosófico que la fé.

35.—La música conmueve, deleitando en la alegría y en la tristeza.

36.—La música, débese tomar como es, y no como parezca o como se diga.

37.—La música conduce al heroísmo.

38.—La música asegura el bienestar de las naciones.

39.—La música mantiene la paz.

40.—La música responde a toda metamorfosis, al cambio de leyes y costumbres.

41.—La música nos proporciona la fé patriótica.

42.—La música honra, ensalza e inmortaliza a los buenos; vivos y muertos.

43.—La música tiene el privilegio de ser la augusta depositaria de todas las virtudes.

44.—La música desprovee de materialidades a sus virtuosos, porque le da virtud, que es la mejor dádiva espiritual del cielo.

45.—La música enaltece al espíritu y ante ella se humilla la materia.

46.—La música ocupa un trono especial como Diosa de los Dioses.

47.—La música ennoblece al sér humano que sabe cultivarla y al que aprende a oirla.

48.—La música principia con el sacrificio, y concluye con la gloria.

49.—La música personifica el fantasma de los ignorantes.

50.—La música mide el grado de razonabilidad de todos los animales, comenzando por el hombre.

51.—La música gira ingrata para quienes no la cultivan bien y para quienes no la saben amar.

52.—La música no tiene religión, porque ella misma es religión.

53.—La música mantiene con su poder moral a una corte compuesta de Patriarcas, de Sacerdotes, de Mártires, de Virtuosos y de Devotos.

54.—La música posee misterios que son indecifrables para los desequilibrados.

55.—La música asimila sus actos a todas las ideas y creencias.

56.—La música desempeña siempre las funciones de un sermón.

57.—La música no tiene bandera política, porque, simboliza la *Libertad*.

58.—La música posee las doctrinas de las buenas religiones y de las buenas políticas, porque estimula los buenos sentimientos, las buenas ideas y modera las pasiones.

59.—La música enajena todo fanatismo.

60.—La música desvía las enfermedades del alma, como toda religión; y sana algunas del cuerpo, como toda medicina.

61.—La música encierra algunas cualidades terapéuticas, cuyos específicos, la ciencia aun no los descubre por completo.

62.—La música virtualiza cuando no se la corrompe.

63.—La música comienza con sus efectos donde termina la palabra humana.

64.—La música va más allá de la razón; se impone al salvajismo, al delirio, al idiotismo, a la locura.

65.—La música sobreexcita y descubre secretos de nuestras pasiones.

66.—La música armoniza los corazones unificándolos en un mundo ideal de simpatías.

67.—La música inspira las virtudes sociales.

68.—La música convierte la indiferencia en entusiasmo, y la antipatía en simpatía.

69.—La música glorifica, por ser la que mejor interpreta y se acerca a la gloria.

70.—La música desarrolla el poder electromagnético de que ella es creadora, traspasándolo a la ciencia.

71.—La música confirma la existencia del espíritu puro y la magnificencia del alma inmortal.

72.—La música posee un poder oculto, eterno e inmensurable, y como tal, potente y maravilloso.

73.—La música acaricia a sus *amateurs*, pero sólo ama a sus profesionales.

74.—La música tiene Constitución y Leyes, que a diferencia de las de los Estados, esas son invariables y generales porque siempre regulan los buenos efectos.

75.—La música contribuye, como la que más, a la organización y unión social.

76.—La música es *el sport* de la inteligencia, para el desarrollo de lo verdadero, de lo bueno y de lo bello.

77.—La música ahoga los vicios y destruye las difamaciones.

78.—La música cultiva las fantasías humanas conduciéndolas a un campo de realidad superior.

79.—La música democratiza a la aristocracia y aristocratiza a la democracia, pudiendo caracterizar a ambas.

80.—La música desarrolla una fuerza intensa para la conversión.

81.—La música no persigue el fin de formar acaudalados, sino el de formar verdaderos artistas, religiosos del arte y no adoradores del dinero.

82.—La música participa con algo de su poder, de sus cualidades y de sus virtudes a todas las artes y ciencias.

83.—La música sigue la marcha progresiva de la ciencia y la ayuda en su desarrollo.

84.—La música constituye un premio que viene a compensar las penas de la vida.

85.—La música auxilia con sus trabajos sentimentales a los trabajos intelectuales.

86.—La música perfecciona los actos del en-

tendimiento, es decir: la percepción,
el raciocinio y el juicio.

87.—La música exhorta a toda devoción.

88.—La música interviene en favor de toda moderación y en contra de toda exaltación.

89.—La música consta como la Filosofía, de Lógica, Estética, Ideología, Psicología, Ética, Metafísica, Ontología y Teodicea.

90.—La música conduce la voluntad al libre albedrío.

91.—La música llega a tal grado de elocuencia que no se la puede juzgar por la simple sensación personal que produce; para ello, hay que profundizarla en largos años.

92.—La música constituye una Potencia que aumenta siempre su poder y que jamás podrá derrumbarse.

93.—La música piensa siempre, y hace pensar.



94.—La música no termina jamás de ejercer su actividad en el espíritu.



95.—La música está exenta de esa ley condenatoria: «polvo eres y en polvo te convertirás».



96.—La música alumbra y calienta como el sol, y brilla hermosa y conmueve como la luna.



97.—La música exprime ideas del ser y del no ser.



98.—La música se pasea por todas las imágenes; en lo absoluto y en lo relativo, en lo finito e infinito, en lo sustancial y modificable, en lo causal y en sus efectos, en lo puro y empírico del tiempo.



99.—La música hace de coeficiente para el progreso de la humanidad.



100.—La música renueva las pasiones de los pueblos y les revela la vida.

101.—La música no está reservada para dar esplendor al palacio de los potentados, va también a dar brillo y consuelo al aposento del pobre.

102.—La música calma las amarguras de la desgracia.

103.—La música es espíritu, es vida.

104.—La música despierta la voluntad.

105.—La música pinta imágenes ideales, que representan lo que es ella y lo que se obtiene con ella.

106.—La música trasmite un conjunto de emociones libres e indefinidas.

107.—La música, con solo sus siete notas, crea *Poemas* tanto más profundos y extensos que los que se se hacen con el abecedario.

108.—La música desde la Creación ha sido una esperanza halagüeña para la vida del hombre, y ésta es inmortal.

- 109.—La música engendra el arte de vivir bien.
- 110.—La música tomada como placer, es el que menos corrompe el alma.
- 111.—La música pierde su poder fascinador cuando el que la ejercita, pierde entre los leales sentimientos, el de la gratitud.
- 112.—La música responde como se la llame.
- 113.—La música prepara su porvenir, tanto más infinito, cuanto más indefinido.
- 114.—La música escudriña las conciencias.
- 115.—La música personifica la encarnación del espíritu.
- 116.—La música se conservará como nació, madre de los buenos consejos.
- 117.—La música refleja la armonía admirable del universo.

118.—La música brilla como la única luz que ven los ciegos.



119.—La música pide en su práctica, el concurso de varias voluntades para demostrar todo su esplendor, no le basta la propia voluntad del compositor.



120.—La música sirve siempre para lo útil y nunca para lo superfluo.



121.—La música predispone al ejercicio de las demás lenguas, proporcionándole, con su idioma universal, facilidades de valor único.



122.—La música respeta plenamente la libertad del pensamiento.



123.—La música eleva en la hora del peligro.



124.—La música trueca los dolores en descanso.



125.—La música excita la elocuencia.



126.—La música impone moderación al temperamento más feroz.



127.—La música invita a la colaboración mútua del cultivo de la belleza.



128.—La música sacude los espíritus impacientes comunicándoles su movimiento activo.



129.—La música camina ligada a la suerte de los pueblos.



130.—La música está sujeta a infinitas transformaciones.



131.—La música forma bellezas que no encuentran modelos en el mundo externo.



132.—La música posee una esencia pura, única, extensa, y la más subjetiva.



133.—La música transmite a cuanto se la asocia, algo de sobrehumano.



134.—La música personifica la encarnación de sublimes ideales.

135.—La música constituye el antiguo emblema de la armonía humana.



136.—La música da colorido a la palabra.



137.—La música perfecciona nuestros modales.



138.—La música pone al descubierto las fibras del corazón humano.



139.—La música marca las épocas de florecimiento y de decadencia de la vida de los pueblos.



140.—La música predispone al estudio de las demás bellas artes y al de las ciencias.



141.—La música amplía las argumentaciones y normas de la *Ética*.



142.—La música desarrolla las emociones de los fenómenos afectivos.



143.—La música calza las caries de la vida.

144.—La música hace más susceptible el instinto.

145.—La música presupone la idealidad de la beneficencia y de la justicia.

146.—La música significa *orden y armonía* como que es el arte de las Musas.

147.—La música conduce a navegar por un océano de abstracciones y encantos.

148.—La música despierta el amor y la caridad.

149.—La música todo lo endulza y purifica.

150.—La música señala al pueblo donde más y mejor se la cultiva, como el pueblo más y mejor civilizado.

151.—La música tiene el privilegio de ser el arte más popular por la excelencia de sus virtudes.

152.—La música, en la guerra como en la paz, en la tristeza como en la alegría,

confirma el ser la más grande, fiel, y
tierna amiga de la humanidad.

153.—La música entierra la grosería de la ma-
teria.

154.—La música contribuye benéficamente a
toda evolución de la humanidad.

155.—La música ensalza todas las manifesta-
ciones y costumbres.

156.—La música honra a la naturaleza.

157.—La música posee el don más elevado e
intenso de toda demostración.

158.—La música tiene dulces secretos que re-
gala sólo a quienes la cultivan cons-
cientemente.

159.—La música encamina y perfecciona el
temperamento personal, pero, no lo
proporciona; de aquí que, *el artista
nace pero no se hace.*

160.—La música supera, como hermana ma-
yor de las bellas artes, por su poder
fascinador.

161.—La música forma el apoteosis grandioso de la inmensa armonía universal en lo terrestre y celeste.

162.—La música se desprende de todo materialismo y transporta al más puro espiritualismo.

163.—La música espiritualiza la materia.

164.—La música se mueve sin podérsela detener.

165.—La música intercede ante la divinidad y ante la humanidad, como santa evocadora de nuestros sentimientos.

166.—La música forma al espejismo de la eternidad.

167.—La música ablanda los corazones de granito.

168.—La música prodiga caricias inefables.

169.—La música ofrece consuelo y refugio a la nostalgia.

170.—La música conduce nuestra meditación
al mundo eterno.

171.—La música facilita medios de hablar con
los muertos, y hace pensar en sus
virtudes.

172.—La música sugiere pensamientos y de-
seos bienhechores.

173.—La música calma las atribulaciones.

174.—La música aviva la fé y los ideales.

175.—La música conmueve la generosidad y
la cortesía.

176.—La música sacude la inercia y mantiene
la abnegación.

177.—La música presenta las maravillas de
su ejercicio en un terreno envi-
diable.

178.—La música mantiene latente la facultad
creadora de los encantos.

179.—La música se presenta extraordinaria para el hombre extraordinario, y vulgar para el hombre vulgar.

180.—La música alumbra y da brillo a todo cuanto nos rodea.

181.—La música consagra, sin imposiciones autoritarias.

182.—La música ilumina y calienta como el sol.

183.—La música aleja de su lado a los artificios de mera ostentación y decoración.

184.—La música desprende de su seno lo que nadie puede exhibir.

185.—La música produce sus efectos y acciona siempre subordinada al grado de sensibilidad y de cultura.

186.—La música devuelve, con más abundancia y utilidad, la fuerza intelectual que se gaste en conocerla.

187.—La música nos pone en comunicación con el mundo incorpóreo.

188.—La música producirá todos sus efectos cuando sea empleada y oída sin ninguna prevención.

189.—La música pone en mayor evidencia su utilidad, mientras mayormente se la conozca y estudie.

190.—La música muéstrase siempre enemiga declarada de la pereza y de la inconstancia.

191.—La música es la amiga del vencedor y del vencido.

192.—La música posee el poder más amplio de unión, como que es el lazo social más fuerte.

193.—La música vive en perpetua aurora.

194.—La música satisface los gustos más exigentes del espíritu, mas no los gustos de la materia.



195.—La música dirige a la humanidad por el camino del bien.



196.—La música extiende su acción sin establecer castas ni sexos privilegiados.



197.—La música vuela hacia el Creador como fiel hija de su imperio celestial.



198.—La música reúne leyes estrictas y evidentes que rigen su formación.



199.—La música modifica el estado del ánimo.



200.—La música embellece al músico, pero el músico no embellece a la música.



201.—La música engendra emociones misteriosas que conducen a la criatura a la región de la genialidad.



202.—La música suministra satisfacciones únicas que no llegan al alcance de los ateos del arte.



203.—La música ocupa el puesto supremo de las artes, porque ninguna la supera en potencia.

- 204.—La música posee tal poder, que en él se refleja el Supremo de los poderes.
- 205.—La música forma un imperio cosmopolita, invariable, regido por el supremo poder invencible de Dios.
- 206.—La música constituye la herencia más consoladora dejada por el Redentor en su último suspiro.
- 207.—La música expresa los más nobles anhelos del alma, en todos los órdenes de la vida.
- 208.—La música es la primera y la última de las plegarias de la vida.
- 209.—La música reina; es el único reinado que no se desploma.



ACCION ESPECIAL E INFLUENCIA FISIOLÓGICA

"El Arte se manifiesta de una manera sensible, y dirigiéndose; no sólo a la razón, sino también a los sentidos y al corazón del hombre más ordinario."

"El Arte tiene esto de particular, que es, a la vez, superior y popular: manifiesta lo que hay de más elevado, y lo manifiesta a todos."

H. TAINE.

(De la Academia Francesa).

- 1.—La música no es Arte de privilegios, no es de uno sólo, ni sólo para algunos; es de todos y para todos.
- 2.—La música acciona en todos los organismos.
- 3.—La música es el alma en todo, y para todo.
- 4.—La música desarrolla su influencia en todos los seres descubriendo fenómenos especiales de la vida.

5.—La música todo lo despierta, todo lo mueve.

6.—La música contribuye a modificar o ampliar favorablemente las inclinaciones naturales del organismo de los seres.

7.—La música está clasificada como arte universal por excelencia; arte progenitor, sustentador y pasmoso, porque en todo influye y porque todo lo abraza.

8.—La música conmueve al hombre y a los animales sensibles, pero no baja hasta la bestia bruta.

9.—La música tonifica y purifica la intelectualidad humana.

10.—La música mide el mayor o menor grado de perfección del sér.

11.—La música es el mejor elemento de organización fisiológica para todas las condiciones sociales.

12.—La música agita los sentidos y hace mover las afecciones de todos los seres vivientes.

13.—La música mantiene el eje donde giran todos los sentidos

14.—La música produce sensaciones orgánicas infinitas, como inexplicables e incuestionables.

15.—La música impresiona y penetra en el sistema nervioso, sanguíneo y espiritual del ser humano.

16.—La música mantiene la armonía del organismo material con el organismo espiritual del hombre.

17.—La música produce todo su efecto, cuando la acción vital guarda la debida relación con los principios generales del arte.

18.—La música contribuye poderosamente a devolver facultades perdidas, y a restituir el equilibrio cerebral.

19.—La música cura muchas enfermedades espirituales y corporales.

20.—La música pone en vibración las fibras del sér.

21.—La música ejerce presión benéfica sobre el temperamento humano.

22.—La música tiene fuerzas magnéticas desconocidas.

23.—La música coloca a los organismos en contacto intermitente con las fuerzas ocultas y con los fenómenos de las libres regiones del ensueño.

24.—La música se presta, sobre todas las cosas, como el mejor medio para sondear los fenómenos del Universo en sus secretos dinámicos y magnéticos.

25.—La música desempeña el papel de un filtro, donde se purifican los mejores actos de la vida.

26.—La música produce emociones que de-

penden del organismo y de la predisposición o temperamento del sujeto.

27.—La música causa una variedad de efectos con diversas intensidades, según el carácter de la música y el estado patológico del individuo.

28.—La música tiene especialidades, que, unas convienen a unos, y otras a otros.

29.—La música descubre todos los tesoros escondidos en los sentidos humanos, como también, en los de los animales.

30.—La música sacude con mágias características incontestables, a aquellas naturalezas insensibles que no la pueden comprender ni amar.

31.—La música guarda para todos, consuelos y esperanzas que estimulan la vida.

32.—La música tiene cuerpo de mujer con alma generosa y corazón varonil.

33.—La música ayuda y conduce a interpretar los enigmas, y, a resolver los supremos problemas de la vida.

34.—La música funciona como termómetro de los sentimientos, marcando la calidad y cualidades del sér.

35.—La música restablece el equilibrio de los espíritus inquietos.

36.—La música despierta al espíritu y adormece a la materia.

37.—La música vierte flúidos de infinitas sensaciones.

38.—La música desentraña expresiones recónditas y aspectos inesperados.

39.—La música produce el más puro y verdadero refinamiento de la vida.

40.—La música obra por sí sola, y todo lo engrandece.

41.—Todos deben confiarse de la música, porque todos pueden, cuando menos, encontrar en ella un consuelo y una esperanza.

42.—La música acciona fisiológicamente en la vida humana produciendo raros fenómenos que contribuyen al perfeccionamiento espiritual del hombre y de la mujer, de cualquier condición y en cualquier acto que profesen.

43.—Así, la música:

Para el *Poeta*, es el modelo genial de sus cantos, que le exhibe entonaciones, ritmos y cadencias sentimentales en sus inspiraciones;

Para el *Pintor*, es la suministradora de las vibraciones de la luz y de la sombra en relación física con el sonido y el silencio, es, la medida de la intensidad cromática de los colores y de la tonalidad general en el conjunto;

Para el *Escultor*, es la reveladora del movimiento ideal de las formas, con el que se sensibiliza la materia para darle sentimiento y expresión;

Para el *Arquitecto*, es la armonía del conjunto arquitectónico, es la maestra de la estética de las partes de que

también consta el edificio musical, poniendo al unísono el orden con el género, con el estilo y con el objeto;

Para el *Actor*, es la directora de su cultura, la fuerza espiritual de todas sus manifestaciones e interpretaciones, y la que le suministra el timbre de la vocalización y el tono natural justamente apropiados a cualquier expresión y caracterización;

Para el *Orador*, es el alma de su elocuencia y de sus ideas, su mejor contingente, la inspiradora de sus figuras y la matizadora palpitante de su dicción;

Para el *Médico*, es la auxiliadora de la sensibilidad terapéutica, el poderoso específico magnético e hipnótico cuyas múltiples cualidades reportan y reportarán a la clínica nuevos y pavorosos contingentes;

Para el *Jurisconsulto*, es la ley estética común, que expone e interpreta en forma legal y justa los fenómenos psicológicos y morales de los sentimientos, ante el Supremo Tribunal de lo verdadero, de lo bueno y de lo bello;

Para el *Ingeniero*, es la comunicadora de la fuerza dinámica, que hace más sensible la apreciación de los valores físico-matemáticos, y la que le proporciona medios de interpretación sintética equilibrada;

Para el *Diplomático*, es la legislación protocolar universal, con la que se internacionaliza el grado de su cultura social, y que le sirve de brillante medio de unión para las relaciones de su pueblo;

Para el *Magistrado*, es la fiel intérprete de sus virtudes y el reflejo de su ilustración, su más noble cooperadora, la que sabe ensalzar sus bellas actuaciones y le da aureola a su poder;

Para el *Militar*, es la fuente de energía en sus ejercicios, es la sostenedora de su patriotismo, el excitante de su heroísmo, la que proclama y mantiene su gloria;

Para el *Filósofo*, es el Edén donde se comprueban y realizan sus teorías;

Para el *Funcionario Público*, es la única esencia con la que puede dar perfuma-

do realce a sus servicios, y con la que puede purificar sus actos dándole esplendor general a su benéfica labor;

Para el *Periodista*, y en general, para todo *Escritor*, es el conjunto integrante de su ilustración y de su cultura, es el mejor contingente y la lumbré más poderosa para el desarrollo cabal de sus apreciaciones en todo el terreno de lo *justo*, de lo *sano* y de lo *hermoso*;

Para el *Político*, es la manifestación con la que puede dar realce a sus hidalgos sentimientos, a sus beneficiosas doctrinas y a sus buenos propósitos;

Para el *Sacerdote*, es la interpretación solemne de su rito;

Para el *Religioso*, es el lenguaje que más le acerca a Dios, y la oración más elocuente de su breviario;

Para el *Educacionista*, es la guía indispensable en su desarrollo pedagógico, moral y material, y la aplicación ilustrada de su filosofía y de su moral en relación con todas las ciencias;

Para el *Estudiante*, es la maestra de la belleza que le conduce a lo bueno, desarrollando su voz, y la sensibilidad, y auxiliándole en el estudio de la verdad científica, es, su mejor consejera del alma, de la mente y de los sanos afectos;

Para el *Científico*, es la compañera inseparable de la ciencia, la que le idealiza la verdad, y la que completamente congenia con sus descubrimientos, proporcionándole el descanso necesario y un excitante intelectual;

Para el *Industrial*, es la más bella estimuladora de sus obras y la más segura auxiliadora de sus esfuerzos;

Para el *Artesano*, o el *Obrero*, es el alimento moral más sabroso con que se forma su corazón, se vigorizan sus fuerzas, y se aliviana su pesada labor;

Para el *Agricultor*, es la dulce confortadora de sus faenas; la amable amiga que mantiene risueñas sus esperanzas, interpretando los encantos de la misma naturaleza;

Para el *Comerciante*, es el medio eficaz que eleva la prosa de sus empeños al terreno de la esperanza, y es el valioso contingente que une a lo práctico, lo espiritual de la belleza atractiva;

Para el *Empleado*, es la salvadora de la rutina de su vida, que recrea y ameniza su monotonía habitual con auxilios espirituales o morales de positivo provecho personal y de particular satisfacción;

Para los *Desheredados*, es su único consuelo;

Para las *Madres*, es la comunicadora del fluido espiritual de su seno, es la expresión más elocuente y segura de su amor.

Para los *Genios*, es la más vasta y valiosa inspiradora de sus creaciones;

Para los *Músicos*, es la Suprema de las Madres, su única maestra, su divisa, su culto.



MAXIMAS-AFORISMOS NORMAS-PRECEPTOS Y REFLEXIONES FILOSOFICAS

Una cierta TEMPERATURA MORAL es necesaria para que se desarrollen ciertos talentos; si falta, abortan.

TAINÉ.

(Filosofía del Arte).

Sostente, estudia seriamente la música y también las demás artes y ciencias. Las reglas de la moral son también del Arte.

ROBERTO SCHUMANN.

- 1.—Tanto más el hombre necesita de la música, cuanto que está destinado a vivir en Sociedad.
- 2.—Quien no sienta la música, es un enfermo moral y material en estado agónico.
- 3.—Un signo de depravación es la indiferencia por la música.

4.—Para conocer la música, es más necesario verla con los oídos que escucharla con los ojos.

5.—No hay que confundir el fin de la música con el placer que proporciona.

6.—Las reglas de la música deben fundarse en la inteligencia, y la práctica en el sentimiento.

7.—Los sentimientos musicales como todos los morales descansan en nuestro espíritu.

8.—El hábito de la virtud, es la música.

9.—Ama a la música como te amas a tí mismo, y duplicarás tu felicidad.

10.—Así como se satisfacen las necesidades animales, hay que satisfacer las espirituales, entre las que figura principalmente la música.



11.—Es buen músico, (1) el que sabe unir al arte, la educación, la ilustración y toda corrección.



12.—Los músicos deben guiarse con máximas y preceptos que regulen la práctica de su arte.



13.—El músico soberbio, entorpece el camino del arte.



14.—El que quiere llegar a ser músico por la sola intención e instinto, no lo conseguirá jamás, llegará a perder instinto e intención.



15.—Al músico perfecto le debe acompañar, al gusto, la inteligencia.



16.—La educación físico-acústica y la educación estético-filosófica, en la práctica del arte musical, son tan necesarias como lo es la sal en el caldo.

(1) Empleamos siempre la palabra *músico* en su significado general, es decir; no sólo para indicar a profesionales y artistas; sino también a todos los que ejerciten el arte como aficionados.

17.—Oye bien y ejecutarás bien.

18.—Dale a cada cual la música que le conviene.

19.—El buen músico no pierde jamás el compás.

20.—Quien se cree único en música, es el único que se aplaude.

21.—Músico perverso como hombre, será adverso en arte; es nulo como maestro.

22.—Tiempo, paciencia, constancia, y más constancia, os hará vencer el mecanismo.

23.—La claridad en la ejecución es la cualidad primera que exige la buena interpretación.

24.—Hay que confiar de sí mismo en la música, para llegar a ser algo de bueno

25.—Los picaflores no forman parte del concierto de avecillas que con sus gorgeos saludan a la aurora.

26.—En música más vale ser parásito que picaflores.

27.—Quien haya más practicado profesionalmente la música, tiene una cualidad más que las de los otros.

28.—El músico sin temperamento es un campo sin yerba.

29.—El músico no debe trocar su gusto personal con el de los demás, sólo debe perfeccionarlo.

30.—Recoge todo lo que te impresione bien de los demás músicos y cultívalo en tu temperamento.

31.—Si no se descubre la índole y el sentimiento de una obra musical, no puede decidirse sobre el mérito de ella.

32.—No te apasiones de un solo género de música, porque con justicia te juzgarán mal y te apreciarán con limitada capacidad.

33.—La belleza musical se encuentra repartida proporcionalmente, en razón directa, entre las obras grandes y las pequeñas.

34.—No juzgues el valor de un músico por su gran ejecución, sino por su gran interpretación.

35.—Estudia mucho lo fácil si quieres llegar a lo difícil.

36.—Destierra de tí todo egoísmo profesional, si quieres contribuir al perfeccionamiento de la música.

37.—Los músicos deben ser amantes de la Filosofía, así como todos los filósofos son amantes de la música.

38.—El músico nunca debe estar satisfecho con lo que sabe, puesto que, mientras más sabe o ejecute, más puede saber y mejor puede ejecutar.

39.—Tanto más se estudia la música, menos se ve su fin, y tanto menos puede llegarse a él.

40.—Quien ha podido llegar al magisterio, si no sigue asiduamente en el estudio, no sólo pierde su magisterio, sino que también retrocederá a la mediocridad.

41.—El orgullo de ciertos músicos es como el de los pavos, ellos lo sienten hermoso, pero los demás lo ven ridículo.

42.—El músico que se dice superior a otro, debe pensar que siempre hay otros superiores a él.

43.—El músico que no se especializa, no es jamás perfecto en nada.

44.—El músico que mucho quiere abarcar en el arte, *poco aprieta*; y tanto menos, que aquel, que sólo se limita al ejercicio de una parte de él.

45.—La mejor forma pedagógica para el estudio de la música, es el orden.

46.—No todo lo que suena es música.

47.—La música necesita del oro, pero, no es una oferta comercial.

48.—La pasión y el buen juicio, deben acompañar constantemente al músico.

49.—Los músicos tienen doble ventaja sobre los demás hombres, no sólo reciben los efectos de la música oyéndola, sino también haciéndola.

50.—El músico que mejor pasión posea, mejor persuadirá al público.

51.—Quien guste de oír el ladrido de los perros, no percibirá jamás las dulzuras de la armonía.

52.—Obedece a tu maestro aun cuando, en el primer momento, no lo comprendas.

53.—Se manifiesta más nobleza haciendo música que oyéndola.

54.—Cuando veas a un músico en desgracia, piensa que es un hombre virtuoso.

55.—Si quieres llegar a sobresalir como músico, trata de no criticar a los demás.



56.—Si quieres llegar a ser primer violín, comienza por ser el último de todos.



57.—Si quieres ser un buen Director de orquesta, comienza por tocar bien el bombo.



58.—No pretendas en música hacer lo que otros hacen, sino sólo lo que tú puedas llegar a hacer bien.



59.—La competencia musical no consiste en charla alguna, sino en demostrarla de algún modo práctico.



60.—No empieces por el final si quieres tocar bien la introducción, y si pretendes llegar al fin.



61.—El *Da Capo*, debe ser para un estudiante de música el único vicio arraigado.



62.—Analiza tus propios méritos musicales si quieres hablar del de los demás.



63.—No alabes a un músico para humillar a otro.

64.—La música no se enseña con imperio, porque debe aprenderse con la *voluntad*, con el *sentimiento* y con la *razón*.

65.—Si no eres músico, por lo menos, ama a la música, y respeta al artista.

66.—El mejor músico, es el que mejor la ame y se especialice.

67.—La vergüenza es terrible enemiga del músico.

68.—Sed tímido con tu capacidad musical para no trivializarla.

69.—Es más común lo que se ejecuta mal, que lo que se ejecuta bien.

70.—El músico conoce a los profanos del arte, porque él nació profano, pero éste no conoce al músico porque nadie nace músico.

71.—El artista nace, pero el músico se hace.

72.—El músico ingrato es un violín sin *alma*.

73.—El mejor amigo del músico es su instrumento.

74.—En una sola palabra se conoce al buen músico.

75.—Si no quieres errar, piensa dos veces antes de dar una opinión sobre cualquier punto musical.

76.—A cada instrumento dale su propio papel.

77.—Instrumento gastado, músico aplastado.

78.—El buen instrumento no hace siempre el buen músico, pero el buen músico hace a veces el buen instrumento.

79.—Jamás se toca como conviene, si del corazón no viene.

80.—No sólo es bonito lo que es hermoso, es también bonito lo que gusta.

81.—La música no reconoce Autoridades.

82.—El alma, la mente, el sentimiento y el saber del músico deben estar afinados al unísono.

83.—Los paremias, metáforas, antífrasis, modismos despreciativos, o refranes proverbiales, sacados de una mala concepción de la música, son atentados contra el arte.

84.—El músico audáz obtiene efectos nugatorios.

85.—Un gran músico jamás se preocupa de denigrar al pequeño, y si lo hace, se coloca en un nivel moral inferior a éste.

86.—Si quieres llegar a la cumbre artística que ha llegado un músico, hace lo que él, y demuestra prácticamente lo que haces más y mejor; pero, nunca con simple palabrería lo alcanzarás.

87.—Si quieres ser un correcto músico, escoge desde el primer momento, como maestro, a un profesional justamente afamado.

88.—Cuanto se refiere a la música, si no lo entiendes bien, no lo hagas sin consultar a quien bien lo entienda.

89.—La unión entre músicos es siempre un bien para el arte.

90.—La belleza más perfecta es la armonía.

91.—La música como las demás artes no se hacen con sueños ilusorios, para hacerla es necesario poner en juego su material.

92.—Todas las reglas teóricas y técnicas, resuélvelas en la práctica y no las olvides.

93.—Cien músicos hacen un factor, pero cien factores no hacen un músico.

94.—Más vale ser un buen tambor que ser un mal violín.

95.—Músico viejo es maestro nuevo.

96.—Lee bien, y serás buen músico; interpreta bien, y serás buen artista.

- 97.—Quien no puede tocar mucho, conténte-
se con poco y bien.
- 98.—Se debe tocar como se debe, y no como
se puede.
- 99.—Con mucho tocar, no empalagues al que
te oye.
- 100.—Afina bien, porque siempre la afinación
puede estar mejor.
- 101.—Si quieres ser concertista no puedes ser
preceptista.
- 102.—Para el buen músico no debe haber di-
ficultad.
- 103.—Repite mil veces el error de ejecución y
siempre vencerás la dificultad.
- 104.—La buena música no es nunca cara.
- 105.—Ten conciencia de lo que tocarás, y
miedo no tendrás.
- 106.—El músico debe preferir ser esclavo de
su arte y no rey de otra parte.

- 107.—Una orquesta no puede dirigirse con dos Directores.
- 108.—Unifica tu pensamiento con el de tu Director y harás bien para tí y para el arte.
- 109.—Sed consecuente con vuestro profesor si en la música no queréis cometer error.
- 110.—Una cosa es charlar y otra es ejecutar.
- 111.—No porque gusta un instrumento puede siempre aprendérselo.
- 112.—La música necesita de hechos y no de deshechos.
- 113.—Músico envidiado es porque su mérito se ha estimado.
- 114.—Nunca se ejecuta tan bien, que no puede estarlo mejor.
- 115.—Una enseñanza engañosa en música, tarde que temprano es descubierta.

116.—No te anticipes en dar juicio sobre un músico sin conocerlo en su propio terreno práctico.

117.—En música lo que se siente no se ve.

118.—La fortuna, la suerte, y el destino, para el buen músico no valen un comino.

119.—Un músico debe saber navegar con cualquier viento, pero nunca en agua turbia.

120.—El músico que trabaja por necesidad pierde su agilidad.

121.—Músico joven puede morir para el arte, músico viejo siempre vive en toda parte.

122.—Músico joven busca lo *bello*; músico viejo, busca lo *bueno*.

123.—Músico sabio, busca lo bello y lo bueno.

124.—Quien tiene buena música en su casa, no va en busca de pasatiempos fuera de ella.

125. — La música es la mejor compañera del hombre.
126. — Músico ensimismado vive engañado.
127. — Guárdate de los músicos que cogen la presa descubierta por otros.
128. — Si se corta una cuerda reemplázala pronto.
129. — Toca con cuidado las campanas grandes para dejar oír las pequeñas.
130. — A todos los músicos les falta mucho para ser perfectos.
131. — En un solo día no se improvisan maestros.
132. — La música que no entiendas, repítela hasta que la entiendas.
133. — Para apreciar la buena música, hay que oírla mil veces, y mientras más se oye más se gusta.

134.—La buena música, en una sola audición,
nadie la comprende.

235.—Si un instrumento no se conoce técnica y prácticamente, ni el más sabio puede juzgarlo ni gozario completamente.

136.—Ningún instrumento es dafino si un buen maestro te enseña su camino.

137.—Todos los instrumentos son bonitos si con buena escuela son ejecutados.

138.—No hay instrumento feo si se sabe su empleo.

139.—Para el arte todos los instrumentos musicales tienen el mismo precio material y moral.

140.—Cuida tu instrumento; porque, donde, y cuando menos se piensa, se corta la cuerda.

141.—Los instrumentos musicales valen tanto cuanto se aprecien.

142.—Nunca toques aquello que no conozcas
el, por qué.

143.—Los violines viejos tienen poco brillo
pero mucho y buen sonido.

144.—Los músicos viejos guardan muchos y
buenos secretos que a los jóvenes les
conviene el descubrir.

145.—La música debe ejecutarse como la es-
cribió su autor, y para qué la escribió.

146.—Todo ejecutante y oyente debe trasla-
dar su espíritu a la época en que vi-
vió el autor.

147.—Antes de estudiar u oír un trozo de mú-
sica, debe averiguarse y penetrarse
sobre el motivo que lo inspiró.

148.—Hace cuenta que siempre el alma del
autor se presenta atraída por las vi-
braciones de su música.

149.—Conténtate con tocar bien un instru-
mento y no muchos mal.

- 150.—Nunca toques otro instrumento cuya técnica sea contrapuesta al tuyo.
- 151.—El que se ejercita con miedo no vencerá la dificultad.
- 152.—No puede ser buen Director quien no ha aprendido la técnica y el manejo de todos los instrumentos.
- 153.—Si todos los instrumentos cantaren siempre, la música perdería su incomparable y precioso valor armónico.
- 154.—Los instrumentos por sus distintos timbres, tienen distinto poder sugestivo, pero igual poder estético.
- 155.—Los instrumentos musicales, son como las ollas, después de usarlos hay que limpiarlos; y con más razón que las joyas, hay que guardarlos en sus estuches.
- 156.—La buena enseñanza exige, el conocer a tus discípulos, para saber que maestro eres.

157.—Todo discípulo que no reconoce y pone en relieve las lecciones de su maestro, demostrará el no haber podido aprovecharse de ellas.

158.—De tal maestro, tal discípulo.

159.—Si un discípulo descubre un defecto de su maestro, le sirva esto, para corregirse, pero no para criticarlo.

160.—Al *amateur* de música llámalo para que te recree, pero nadie como profesor lo emplee.

161. Con ímpetu no harás nunca música.

162.—No confundas al profesor con el ejecutante, si quieres ser buen estudiante.

163.—No pongas tus manos en lo que de música no entiendas.

164.—Ningún músico se hace en un día.

165.—Quien no comienza a practicar la música cuando debe, no lo podrá hacer cuando quiera.

166.—Estudiar música sin guía, es adquirir vicios a porfía.

167.—Sin orden no hay medida, y sin medida no hay conjunto armónico.

168.—Para aprender la música son necesarias la actividad y la perseverancia.

169.—No porque te elogies conseguirás ser aplaudido.

170.—Acostúmbrate a traducir en sentimiento, el raciocinio científico-musical.

171.—El músico se recomienda por las cualidades del corazón.

172.—La peor desventura de un músico, es el haber enseñado a un ingrato.

173.—Los músicos despreciables son los únicos que temen ser despreciados.

174.—Querer descubrir un buen músico por alguna simple habilidad, es un engaño.

175.—La sinceridad, es la pasión de los músicos que tienen sentimientos elevados.

176.—Tu soledad, acompáñala con la música, y te librarás de todos los males y vicios.

177.—Todo se disciplina por medio de la música.

178.—Comprender a un músico es el secreto para admirarlo.

179.—Quien para la música no tiene empeño le falta genio.

180.—Las orejas del burro son adversas a la música.

181.—No porque el asno rebusna, de cantor puede hacer alarde.

182.—La gloria que da la música, es envidiada.

183.—Todo lo que para ser doctor en ciencias se gasta, para ser doctor en música no basta.

184.—Músico lento, no va jamás a tiempo.

185.—Músico frío, su ejecución da astío.

186.—Si de música se olvida lo poco, nunca se llega a lo mucho.

187.—Para vencer las dificultades del arte musical, el remedio extremo es el estudio extremo.

188.—Únicamente el estudio cotidiano de las escalas, te conducirá al grado más alto de perfección.

189.—Si quieres conseguir ejecución brillante, al estudiar nunca corras.

190.—Se pueden prestar los papeles de música, mas no los instrumentos.

191.—Concluye siempre el *salmo*, para cantar el *gloria*.



192.—Las apariencias no hacen al músico.



193.—En la pluma, en el magisterio, y en el instrumento, se conoce el buen músico.



194.—Mejor es no tocar que comenzar y no concluir.



195.—Ama la música y no desmayes, practícala bien, y deja que hablen.



196.—Maestro que corrige es bueno, y el que exige, es mejor,



197.—Músico confiado en agradar, se expone a desagradar.



198.—El corazón del músico dirige a su espíritu.



199.—La vida es tan limitada, que no podemos darnos cuenta completa de las bellezas, de los efectos, y del poder de la música, por mucho que se la crea conocer.

200.—Muchos son los que inician estudios musicales, pocos los que lo siguen, y menos los que los concluyen!

201.—Es un engaño general el creer que la música es fácil, siendo que, en lo que deben creer es en su dificultad.

202.—En el estudio de la música se entra cantando, y muchas veces, se sale rabiando.

203.—El verdadero maestro de música es mucho más raro que el verdadero *aficionado*.

204.—El músico que más bienes hace al arte y a la humanidad, es el que posee sus conocimientos desprovistos de todo egoísmo.

205.—Para decidirse por la verdad de una u otra música, es necesario conocerla con claridad.

206.—La melena no hace al artista, menos al músico.



207.—Cuando el cultivo de la música no consigue hacer a los hombres mejores, es, porque su sangre es de las peores.



208.—Conocer las disposiciones musicales de los discípulos, es la primera cualidad de un buen maestro.



209.—El músico debe poner su *virtud* al lado de la práctica, manifestar su *talento* con brillo, expresar su *espíritu* con firmeza, y exponer su *buen gusto* con sentido y delicadeza.



210.—En la escuela de la música es necesario comenzar por practicar, antes que ejercer.



211.—Los maestros de música deben colocar en sus discípulos dos grandes resortes: el de saber amar el arte, y el que le dé los medios para facilitarles el estudio por sí solos.



212.—Más vale estudiar poco muy bien, que leer mucha música muy mal; lo primero aprovecha, lo segundo perjudica.

213.—No hay que posponer lo que en verdad merece ser aprendido, por lo que, sirve sólo como un simple pasatiempo.

214.—No pases un día sin agregar una nota a tus conocimientos técnicos, teóricos o prácticos.

215.—En tus estudios de memorización agrega cada día un compás, y te encontrarás que al fin de un año habrás retenido 365 compases, que bien aprendidos, forman la mejor base del repertorio que posea cualquier buen concertista.

216.—Un mes bien empleado en el estudio de la música, da más que un año mal dirigido o peor practicado.

217.—Si quieres llegar a ser músico, no interrumpas tus estudios ni un solo día.

218.—Las lecciones de un maestro experimentado son las únicas que te conducirán a un buen fin.

219.—Entre las peores desgracias de los músicos, cuéntanse la *ingratitude*, la *envidia* y la *pereza*.

220.—El músico, como los demás artistas, tiene una facultad de sentido más que los de los otros hombres.

221.—Los estudios de las ciencias y de las humanidades son tan necesarios para el perfecto músico profesional, como para las profesiones científicas.

222.—Los grandes resultados de la música se consiguen con el auxilio de la ciencia, sin la cual, no puede haber perfecta producción, ni exacta apreciación.

223.—Sorpréndete a menudo con la lectura de una música desconocida, y descubrirás lo poco que vales, y lo mucho que tienes que hacer.

224.—Si una persona, músico se hace, no por eso la otra se deshace.

225.—No porque fuistes discípulo de un gran maestro, te creas grande.

226.—Justifica con hechos que supistes aprovechar las sabias lecciones de tu Maestro, y eso sí, justificará tu saber.

227.—La ciencia no hace artistas, pero el músico llegará a la plenitud de la fuerza estética con la cooperación de aquella.

228.—La crítica musical para que sea exacta, debe fundarse en los principios fundamentales del arte y de la ciencia, a las cuales debe someterse.

129.—Todo músico por mediocre que sea; posea algo de bueno, tiene algo que aprendersele.

230.—La utilidad de la música sólo se puede conocer y apreciar practicándosela.

231.—El único criterio racional para juzgar algo sobre música, es el de aquel que habiendo salido a la *palestra* ha demostrado la fuerza artística de que es capaz.

232.—Los *tocadores* al oído, o simples *memorizadores*, son los papagallos de la música.

233.—El músico sin técnica ni teoría, es como una bomba de jabón, si se la palpa no deja rastro de su belleza.

234.—Respetar las manifestaciones musicales de los demás, si quieres que respeten las tuyas.

235.—No seas ingrato con tus maestros, si no quieres desmerecer tú y tu música.

236.—Por modesto que sea un maestro, mucho de provecho ha recogido su discípulo,

237.—La apreciación personal, hay que posponerla ante la de un perfecto maestro, si es que quieres llegar a un buen resultado musical.

238.—Los trozos musicales que más trabajo demanden, merecen ser mejor aprendidos.

239.—La música no debe escribirse para los ejecutantes, sino que éstos, deben educarse para ejecutarla.

240.—El buen músico no es extranjero en ninguna parte.

241.—El terreno de acción del músico, no es el de la charla, es el de los hechos.

242.—Si quieres darle, sentido, expresión y fuego a un trozo cualquiera; en una palabra, ser un buen intérprete, tienes que vivir enamorado de la música.

243.—El que no estudia con cuidado todos los requisitos que exige la buena música, es un enfermo.

244.—Si sufres de alguna debilidad o enfermedad física o moral para el estudio de la música, o para evitar que éstas te sobrevengan, sométete desde los primeros instantes a un tratamiento terapéutico; tal es, el de seguir y aprender de memoria *los Consejos de Schumann y las recetas de Lavignac*.

245.—Las polémicas musicales no deben llevarse por el camino de las apreciaciones auto-personales; deben resolverse en el terreno de la práctica y técnica del arte.

246.—No hay que creer mucho en la precocidad musical de ciertos niños.

- 247.—Acompaña a los tónicos específicos para la salud de los niños, el tónico espiritual de la música.
- 248.—Aprende a leer los sonidos y después aprenderás a declamarlos.
- 249.—Educate en la buena música, para que después hagas buena música.
- 250.—La música es como una planta: la planta propiamente dicha la forma su teoría, su ciencia, su técnica, su didáctica; la flor es su ejecución o mecanismo, mas, no hay que descuidar la planta por la flor, porque entonces ésta se producirá marchita y pronto se secará.
- 251.—El músico para que sea completo necesita conocer las leyes y los fenómenos de la naturaleza, es decir, acompañar lo ideal del arte con lo verdadero de la ciencia—puesto que—la música es arte y ciencia.
- 252.—La ignorancia de los principios científicos del arte musical, ha causado la pérdida de muchos genios.

253.—La buena música respeta y practica las leyes de la ciencia.

254.—El músico, como artista, debe acumular un sinnúmero de máximas que le sirvan de norma en la práctica de sus obras de arte.

255.—Al buen ejecutante se le aprecia no por la cantidad de notas que haga, sino por la calidad de sonidos que produzca.

256.—La música no se aprende por la fuerza sino por la propia voluntad.

257.—La música escrita en siglos, no puede una sola persona conocerla íntegra y concienzudamente sino en un tiempo igual.

258.—Para emitir un juicio seguro e imparcial sobre cualquier asunto musical, hay que desterrar absolutamente de sí, todo espíritu sistemático, toda idea preconcebida, toda mera suposición, y todo interés personal.

259.—Todo aquel que intente opinar sobre tal o cual música por el solo hecho de

haberla oído, es como «el que pretendiere juzgar sobre la solidez de un puente por el solo hecho de haber pasado una vez por él».



260.—Si, ni una nota sabes cantar, de música no debes hablar.



261.—En el arte de la música no estan sólo artista, el compositor, sino el que la sabe interpretar y el que la sabe enseñar.



262.—El buen intérprete musical es el que sabe inocular el gusto personal, pero, sin desviar en lo mínimo la idea, el carácter, la forma y la índole del autor.



263.—Ningún autor musical, ni obra alguna de música, será de superior o inferior valía, si tanto los unos como las otras se encuentran dentro de una escuela, de un género o de un estilo reconocidos en el arte.



264.—Es peligroso el iniciar el estudio de la música sin haber antes estimulado, para ello, al postulante.



265.—Los años que constituyen la vida de un hombre, son siempre insuficientes

para llegar a adquirir óptimos conocimientos en música o para ejecutar a la perfección un instrumento.

266.—La música callejera o de *Café*, entretiene, pero nunca satisface.

267.—No porque una música es de *moda*, es preferible o mejor que otras.

268.—Quien pretenda estudiar música únicamente para figurar en los salones, hará mejor en figurar, dedicándose, por ejemplo, a la prestidigitación.

269.—Para opinar sobre cualquier punto de música y valorizar sus efectos, es indispensable haber llegado a profundizar cada punto y haber experimentado cada efecto.

270.—No es condición, el solo ser filósofo, para apreciar los efectos y acciones de la música, hay que ser también músico.

271.—Para escribir sobre música no basta poseer la pluma de oro del literato, bastará la pluma de ave, pero, perfilada por un maestro.



272.—Más vale ser un buen aficionado, que un mal maestro de música.



273.—Al músico le vale más una palabra de estímulo sincero, que una moneda que no alcanza a valorizar lealmente su arte.



274.—Si quieres ser músico, comienza por ser guardián de la conservación de los instrumentos con los que se cultiva el arte.



275.—Sin la música, la vida pierde la mitad de sus encantos.



276.—Todavía la música no ocupa en el mundo viviente el elevado rango que le corresponde.



277.—Para perfeccionarse en el estudio del arte musical, hay que estudiar también la naturaleza.



278.—Las facultades de los órganos de los sentidos deben someterse al cuidado de la ciencia fisiológica y pedagógica.

279.—La teoría de lo bello debe operar continuamente sobre la parte mecánica que la música encierra.

280.—Si eres músico, y a la vez artista de verdad, no te pongas en lucha con el Creador.

281.—Si la imperfección de la técnica te deja un espacio que llenar, llénalo con un raciocinio analítico de la estética.

282.—Ninguna técnica instrumental, ni posición alguna, deben separarse de la naturaleza y de la estructura física de nuestro cuerpo.

283.—El músico es quien maneja para su arte el material más delicado.

284.—El músico debe ser esclavo de sí mismo, pero no puede serlo de otros, porque su arte es el más liberal y magnánimo.

285.—El músico debe ser siempre noble, y nunca vulgar.

286. — Todos los instrumentos suministran vibraciones igualmente simpáticas, justas y brillantes.

287.—El oído músico debe subdividirse en cuántas partes están compuestos los elementos y cualidades de los sonidos, pero todas esas, deben accionar a la vez.

288.—No debes perder de vista el *solfeo* si quieres afinar el oído y ser lector.

289.—Para ascender con provecho a las cumbres que forman las diversas especialidades profesionales del arte musical, no se debe mezclar los esfuerzos de una en la otra; hay que recorrer bien un solo camino, separada y metódicamente antes de pasar al otro.

290.—Así como para todas las manifestaciones del saber humano, *la historia*, es de una necesidad imperiosa, para el músico es un contingente principal de su ilustración y el mejor estimulante para el desarrollo de su ingenio.

291.—Toda intelectualidad musical tropezará con un fuerte escolio si se ignora la historia del Arte.

292.—Cuida de la buena escuela mecánica, para que puedas llegar a ser claro y ágil intérprete.

293.—El estudiante de música debe tener absoluta confianza en su maestro, como la tiene el enfermo con su médico, y el penitente con su confesor.

294.—En música, la *memorización* no es tan necesaria como la *comprensión*.

295.—Quien pretenda dedicarse al estudio de la música por un *simple pasatiempo*, es mejor que cultive la caridad, cediendo el campo a quien tenga vocación verdadera para ejercer el santo ministerio del arte.

296.—Es agradable al oído toda la música que se acostumbre a percibir; de consiguiente, ese órgano, es susceptible a educación y transformación.

297.—Una vez que el oído llega a percibir y comprender las obras profundas del arte, no tolera lo trivial.

298.—La fiel ejecución de música antigua y de los grandes compositores clásicos, reporta grandes beneficios para *güelfos* y *gibelinos*.

299.—El moderno *impresionismo* musical es una nueva impresión del ingenio humano, pero ni el arte ni la ciencia aun no lo consagran.

300.—La «Escuela de Música Impresionista» tiene exhibidos sus cimientos, y para hacerla duradera, todos tenemos el deber de cooperar en concluir su edificio.

301.—La expresión musical de los pueblos no debe traducirse en las simples imitaciones, sino en creaciones propias.

302.—Si el compositor musical quiere tener libertad para sacudir su genio, es decir, ser creador nuevo; preciso es que en sus primeros tiempos haya

aprisionado su espíritu con la influencia de las doctrinas del arte, y con las leyes de la ciencia.

303.—Seguir los consejos de todo buen músico, es el camino que conduce a buscar la libre concepción, y en donde se pueden demostrar nuevos horizontes que favorezcan al arte y a sus secuaces.

304.—Con revolución no se hace música.

305.—Hombre rebelde, nunca es buen músico.

306.—El músico teórico es la mente que pone en movimiento el brazo del virtuoso.

307.—El músico teórico y práctico es la fuerza viva, en lo espiritual y material; las que unidas, personifican el ser superior que da toda la eficacia a lo ideal del arte.

308.—Las teorías bien razonadas son hechos prácticos para la música.

309.—El músico teórico o técnico de buen sentido, es la figura más respetable para la práctica del arte.

310.—Los problemas de carácter moral que surgen con la profesión de la música, no deben solucionarse con lo provechoso para un determinado sujeto.

311.—El estudio de la estética y de la moral es para el músico, lo que la teología para el sacerdote.

312.—No hay dogma alguno que se declare en contra de la música.

313.—El músico tiene el deber forzoso de la moral y de la cultura, para el correcto ejercicio de su arte en la sociedad en que vive.

314.—El que se ha hecho músico por un incidente de su vida, y no por sentimientos de naturaleza, no da frutos para el arte.

315.—Quien siente verdaderamente el arte de los sonidos, siente el deseo de averi-

guar y descubrir con empeño todos sus fenómenos y acciones.



316.—La música, se parece a la medicina en los beneficios que ha hecho a la humanidad, y en que, tanto la una como la otra, no han llegado a su última expresión.



317.—Jamás te burles de los defectos de un músico, puesto que no debes olvidar los tuyos.



318.—El músico que ayuda y corrige a sus cultivadores, cumple con su misión: esto es, el de cooperar al progreso del arte, y hacer que los demás también cooperen.



319.—El músico que se rinde ante una evidencia sobre arte o ciencia, es tanto más digno de admiración y confianza, que aquel que se rebela demostrando ignorante testarudez.



320.—Sobre música no hay que escribir como plazca, ni lo que se puede, sino lo que se debe.

321.—El público que quiera constituirse en protector del arte, no debe presentarse como inquietor de los músicos, demostrando preferencias infundadas o antipatías gratuitas.



322.—Para la justa apreciación del arte de los sonidos, es indispensable para todos, que al oído y al gusto, se una el buen juicio con el estudio práctico.



323.—Para que una música llene su completa idealidad, no se puede sacrificar ninguna de sus cualidades, ni trocar las unas por las otras.



324.—Las concepciones geniales y los sentimientos espontáneos que crean obras musicales nuevas, no tienen leyes conocidas, ni sujeción escolástica.



325.—La melodía y la armonía moderna son dos elementos inseparables de la buena música, que las fusiona el buen sentido y el espíritu moderno.

guar y descubrir con empeño todos sus fenómenos y acciones.



316.—La música, se parece a la medicina en los beneficios que ha hecho a la humanidad, y en que, tanto la una como la otra, no han llegado a su última expresión.



317.—Jamás te burles de los defectos de un músico, puesto que no debes olvidar los tuyos.



318.—El músico que ayuda y corrige a sus cultivadores, cumple con su misión: esto es, el de cooperar al progreso del arte, y hacer que los demás también cooperen.



319.—El músico que se rinde ante una evidencia sobre arte o ciencia, es tanto más digno de admiración y confianza, que aquel que se rebela demostrando ignorante testarudez.



320.—Sobre música no hay que escribir como plazca, ni lo que se puede, sino lo que se debe.



321.—El público que quiera constituirse en protector del arte, no debe presentarse como inquietor de los músicos, demostrando preferencias infundadas o antipatías gratuitas.



322.—Para la justa apreciación del arte de los sonidos, es indispensable para todos, que al oído y al gusto, se una el buen juicio con el estudio práctico.



323.—Para que una música llene su completa idealidad, no se puede sacrificar ninguna de sus cualidades, ni trocar las unas por las otras.



324.—Las concepciones geniales y los sentimientos espontáneos que crean obras musicales nuevas, no tienen leyes conocidas, ni sujeción escolástica.



325.—La melodía y la armonía moderna son dos elementos inseparables de la buena música, que las fusiona el buen sentido y el espíritu moderno.

326.—Para producir simples armonías escolásticas sólo se necesita de paciencia; pero, para producir hermosas armonías melódicas, nuevas, y espontáneas, es indispensable un brote genial de inspiraciones e impresión personal.

327.—Quienes perciben sólo las simples melodías, y no alcanzan a gustar de las modernas armonías, son seres de organización defectuosa y de escaso sentido.

328.—El antiguo blasón de la música, ostenta un lema moderno, que según Saint-Saëns, es: *Vivió. vive, vivirá y vencerá.*

329.—Simplemente con la buena literatura, no se hace, no se escribe, ni se critica la música.

330.—Para que puedas ejercer el arte con la tranquilidad necesaria, encamina tus actos por la vía de lo sano y de lo útil.

331.—Los conocimientos y capacidades del músico no son para ocultarlos, son para exhibirlos.

332.—Sin *entusiasmo, vivacidad y temperamento*, es imposible cultivar el arte y en especial la música; quienes no posean esas cualidades se harían un positivo favor, al dedicarse más bien a la *vida contemplativa*.

333.—No olvidéis que el bienestar social está íntimamente ligado a las bellas artes, y particularmente a la música.

334.—El progreso de la humanidad, como mejor se manifiesta, es con el aumento de la legión de personas cultas en música.

335.—La humanidad que mejor sabe, es la humanidad que mejor entiende de arte, y siente su saber, sacudido en alas de la música

336.—Incluye tu corazón dentro del ritmo musical, que es el latido de un corazón sano, infinito y excelso.

337.—Aplicable al músico es aquella sabia máxima de Víctor Hugo, al hablar del artista de la palabra: «Un sabio

hace olvidar a otro sabio, y un poeta no hace olvidar a otro poeta».



338.—Estimulad al músico si no sois capaz de más, y habréis cumplido con uno de los deberes sagrados de vuestra naturaleza, tal es, el respeto a lo bello.



339.—Repetid cada día con Martín Lutero: «Yo no amo a aquellos que no aman la música».



340.—Deja a cada músico en su lugar, si quieres tú también ocupar un lugar.



341.—Sólo un perfecto criterio puede arribar a ser un perfecto penetrador de las ideas musicales.



342.—Revístete de sinceridad si quieres ser sincero en las manifestaciones de la música, puesto que ésta dejaría de ser arte y perdería su extenso poder si no fuese sincera.



343.—El mismo músico que toca el bombo nunca debe darse bombo.

344.—No porque eres buen ejecutante serás buen Director.

345.—Más vale ser correcto ejecutante que mediano *concertante*.

346.—El buen mecánico hace el buen instrumento, pero no hace el arte.

347.—El arte no es mecánica, y la mecánica no es arte.

348.—La agilidad material no hace al artista espiritual.

349.—Familiarízate con lo bello del arte y no con lo bonito del artificio.

350.—El que es miope para la música es sencillamente un ridículo.

351.—Sin música no hay fiesta, ni solemnidad sin música.

352.—Si quieres que tu música no disuene, vive reñido con toda *malacrianza*.

353.—Si eres artista verdadero, no busques quien te alabe, porque en cambio encontrarás quien te acabe.

354.—La mejor alabanza para el músico debe ser su propia conciencia.

355.—Dime lo que sabes de música, y cómo sientes la música, y te diré quien eres.

355.—Después de toda audición musical se siente un descendimiento de la existencia real.

357.—Si quieres que no te sea ingrato el instrumento de tu predilección, acarícialo diariamente.

358.—El virtuosismo musical cultiva y arrebató el amor más fervoroso.

359.—La música no tiene nacionalidad.

360.—No porque te agrade tal o cual escuela sobre música deseches las otras.

361.—Un género de música, sea cual fuere, aún dentro del más puro clasicismo, no destruye el valor o la belleza de otros.

362.—Quien no ame espontáneamente a la música como verdadero amante, no sabe amar.

363.—Si quieres hacer arte bueno, no dejes de mano todo lo bueno.

364.—Lo que no se debe hacer en la práctica musical, no se debe saber.

365.—Si quieres penetrar en el terreno de la música sin derrumbarte, despójate de toda prevención y reviste a tu corazón con los ornamentos sagrados de la mejor intención.

366.—Los nombres o apellidos retumbantes o exóticos no hacen la buena obra ni al buen autor.

367.—Si puedes escribir música o sobre ella, purifica tu espíritu de toda perversión y egoísmo.

368.—El compositor que no hace obra de belleza, le resulta un *rompe-cabeza*.

369.—La buena concepción musical es tan susceptible a educarse, como a desarrollarse y a perfeccionarse.

370.—No hay que posponer la música alegando otras necesidades materiales, porque, entre las mayores para sostener la materia está el sostener el espíritu, en el que, la música juega el principal papel.

371.—Si tu temperamento no reacciona ni te conmueve en una primera audición, ten constancia, y pronto irás sintiendo efectos benéficos.

372.—Si tocas la flauta por casualidad y persistes en ello, no avanzarás al *personaje* de la fábula.

373.—Los que se tienen como músicos sabios y no resisten la dirección de otros, es por ocultar su pequeñez.

374.—Los merecimientos musicales no se pueden valorizar con visiones, sino con realidades.

375.—Los editores o comerciantes de música, no son los mejores amigos del arte.— Se puede aprovechar de ellos, mas no se debe confiar en ellos.

376.—El peor enemigo de la música es el músico egoísta y envidioso.

377.—Al simple oído no puede dictarse una sentencia sobre música.

378.—El amor propio es tanto más dañoso para el mismo músico, cuanto para ningún otro.

379.—Si en el culto del arte buscas el provecho personal y no su glorificación, serás de todos despreciado como un sacrílego.

380.—Músico soberbio, no es artista de estabilidad, es un sujeto que perecerá víctima de su propia inquietud.

381.—Músico ingrato de quien algo ha recibido, pasará por desadvertido.

382.—El buen músico debe, sobre todo, saber analizarse así mismo y guardarse, antes de juzgar obras ajenas.

383.—Quien emita un juicio sobre música, le será más fácil el errar, que el acertar.

384.—Mucho hace el músico que hace poco y bien.

385.—Aún cuando el músico es todo para todos, pocos son los que están para él: esta es su injusta condición.

386.—El músico satisface a todos y raro es quien sabe satisfacerle a él: esta es su triste misión.

387.—Un músico es siempre el considerado de hoy, y casi siempre, el olvidado de mañana: esta es su recompensa ingrata.

388.—Los ejercicios particulares de quienes estudian la música, no deben hacerse públicamente.

389.—Si no puedes enmendar las faltas que notes en un músico, antes que criticarlas mejor es disimularlas.



390.—Si para todo acto de la vida, la *negligencia*, la *flojedad* y la *tibieza* constituyen una enfermedad, para el músico es la muerte.



391.—En la vida de un buen músico, sus actos, deben corresponder a la hermosura de su arte.



392.—Hombre ordinario, es pésimo músico.



393.—Las condiciones psicológicas y fisiológicas de las razas influyen para las manifestaciones del arte musical.



394.—Un músico excelente debe oír siempre la voz de Dios, cuyo eco surge de la naturaleza por él creada.



395.—Arte grande es saber estudiarlo.



396.—Sólo el músico de perfecta conciencia, enseñará con provecho y tocará con acierto.

- 397.—Músico presuntuoso de seguro es perezoso.
- 398.—La baja adulación no hace al buen músico, ni es la manera de atraerse simpatías.
- 399.—Lucha como artista, no como hombre vulgar.
- 400.—Mira que el arte te guste a tí, antes que a los demás.
- 401.—Para enseñar música instrumental, hay que tener ejercicio en el saber enseñar, aunque falte el ejercicio para poder tocar.
- 402.—Más vale saber a conciencia que tocar al oído.
- 403.—Quien pretenda estudiar la música, si no tiene confianza y esperanza, jamás vencerá las dificultades prácticas.
- 404.—Si cultivas la música para que te titulen artista o por aparentar intelectualidad, fácilmente quedará al descubierto tu nulidad.

405.—La ilustración completa es indispensable para todo artista cabal.

406.—Músico que no tiene algo de filósofo, esteta, psicólogo y fisiólogo no es maestro, menos artista.

407.—La teoría y técnica en general subsiste de por sí, pero la mera ejecución musical no puede caminar sola.

408.—Todo el que sabe bien música puede llegar a ser buen ejecutante, pero no todo ejecutante sabe los secretos del arte.

409.—La práctica instrumental es una manifestación de arte, pero, no es el todo del arte.

410.—Para estudiar música hay que someterse a una disciplina militar y al rigor de una fé religiosa.

411.—El estudiante de música que no evite los defectos pequeños, sucumbirá en ellos.

412.—El músico de apariencia, no es siempre de conciencia.

413.—Saber escoger los estudios y ejercicios es ciencia de Maestro.

414.—Cuidaos de aquellos nobles que son la ruina de los músicos, y de aquellos músicos que arruinan la nobleza.

415.—En música hay que cuidar especialmente de las cosas útiles y necesarias, sin detenerse en las curiosas y fantásticas.

416.—Preciso es no confundir la música popular con la música callejera.

417.—Muchas opiniones no hacen música, ni arte alguno.

418.—Para hacer, entender o juzgar de música, el espíritu debe agitarse en lo recto, sincero y verdadero.

419.—Si ignoras las ciencias del arte, deja el puesto de Crítico para quien las conozca concienzudamente.

420.—El buen músico debe estudiar, meditar y arreglar sus obras antes de ejecutarlas.

421.—No debes estudiar la música para saberla tú sólo, sino para hacerla oír a todos.

422.—Si eres porfiado, nunca serás músico, pero si porfías hasta vencer sus dificultades, triunfarás.

423.—Si quieres cultivar la música, no te dejes llevar de tu propio dictamen, déjate conducir del músico serio.

424.—Toda música debe oírse con el espíritu con que se hizo.

425.—Para oír bien la música no te presentes con ideas preconcebidas.

426.—Nunca te desagraden los juicios de los viejos músicos, porque siempre los motivan alguna verdad.

427.—La obra musical, de cualquier edad que fuere, jamás se envejece.

428.—Si te parece que sabes mucha música, y que la sabes muy bien, ten la seguridad que es mucho más y mejor lo que ignoras.

429.—Si quieres aprender y saber resolver provechosamente los grandes problemas musicales, comienza por reconocer tu pequeñez dentro de los pequeños problemas.

430.—El músico que se tenga por mejor y más que otro, es seguro menos docto que los demás, y siempre será menos apreciado que los otros.

431.—Tu sabiduría musical, si la tienes, úsala en bien del arte, y no en detrimento de otros artistas.

432.—El *Folk-Lore* musical constituye la manifestación más pura y de más espontánea hermosura que está llamada a imprimir un nuevo e interesante rumbo al arte.

433.—Ante la sublime y grandiosa majestad del arte, todos somos pigmeos.



434.—La difamación, la calumnia, la intriga, el insulto, la envidia y la mentira, son formas de degeneración armónica en las que viven solamente los verdugos de todo arte.



435.—Bienaventurados los músicos y artistas sanos, de alma grande, que sepan conservar y practicar la fé de la Doctrina moral del Arte, sin apartarse de los preceptos de la ciencia y de las reglas estéticas; porque ellos, son la honra de la humanidad y los mimados de la divinidad; y de ellos, será la mejor gloria.



CONCLUSIONES

LA SERIE de principios sintéticos expuestos anteriormente, es lo que constituye un verdadero *Catecismo de la «Doctrina Musical»*, cuyo análisis debe desarrollarse con el estudio detenido de la Estética, de la Filosofía del Arte y de las ciencias Físico-Acústicas.

LOS ESTUDIANTES Y LAS MASAS POPULARES en general, deben cultivarse en una meditación detenida sobre todas las particularidades del Arte de la Música, teniéndolas siempre presente, como si fuesen los fundamentos de una Fé, o las leyes morales de una Constitución.

LOS AMATEURS O DILETTANTI encontrarán en este *Prontuario* todas las bases sobre las que tienen necesariamente que extender sus indagaciones, hacer sus ejercicios y apoyar su criterio artístico.

LOS PROFESORES Y MAESTROS desarrollarán sus razonamientos, glosas y comentarios, con

explicaciones y hechos propios de una verdadera *Moral para músicos*, en relación con cada uno de los preceptos, normas, etc., etc., de todos los actos profesionales del arte.

LOS MUSICÓLOGOS Y FILÓSOFOS establecerán las conclusiones, formarán el corolario y detallarán ampliamente los hechos apoyándose en la evidencia que resulta de las operaciones científicas del arte.

EN LOS INSTITUTOS, CONSERVATORIOS Y ESCUELAS, se hace necesaria como principal medida pedagógica, el que, en toda práctica de cualquier «Plan de Estudios» y de los «Programas» de enseñanza, se una la educación artística-moral basada en estos principios, que son los que constituyen el fundamento de un buen Arte y de su bien entendida belleza.



SI SE quiere obtener el debido provecho o efecto del Arte-ciencia de la Música, reflexiónense todas sus resultantes. y recábase la verdad ante lo real, sin el concurso, en lo absoluto, de conveniencias particulares.

LAS razones de los efectos, se descubrirán, siempre que no nos desviemos del más sano

criterio, único con el cual debe apreciarse el verdadero arte de la armonía de los sonidos.

TODA apreciación, juicio o reflexión, tiene que hacerse en completa concordancia con la realidad de la práctica artístico-científica, y no dentro de una atmósfera pasionista de ideas fantásticas, impulsadas por una simple visión del solo arte, o de la sola ciencia de los sonidos.

QUEDA hecha la exposición y distribuido el material; con ello, podéis completar la obra musical.

PROCLAMEMOS y practiquemos como resultado, *¡El Bien y la Moral por el Arte!*



PARA ser consecuentes con el Arte y su ciencia, y como en todas las Bellas Artes—especialmente en la Música—se encierran cualidades morales y virtudes propias de una Religión, porque el Arte es Religión, débense practicar mandamientos emanados de la misma Ley divina, con los que, se forma el artista *sincero*, conduciéndolo por el recto camino de lo *verdadero*, de lo *bueno* y de lo *bello*.

Decálogo del Artista

- I.—Amar al Arte sobre todas las pasiones.
- II.—No pasar un día en vano sin ejercitarlo.
- III.—Festejar todos los triunfos artísticos como los propios.
- IV.—Honrar al maestro, respetar al colega, y cuidar al discípulo.
- V.—No envidiar ni usar de la armonía del Arte para romper con la armonía de la vida.
- VI.—No trocar la modestia característica del saber con la soberbia o egoísmo propios de la ignorancia.
- VII.—No plagiar ni alterar la pureza del Arte.
- VIII.—No levantar falsas apreciaciones sobre obras y autores extraños, ni de la verdad estético-filosófica hacer mentira.
- IX.—No desear el abandono de la capacidad personal por ocupar la posición y especialidad artísticas del prójimo.
- X.—No codiciar los frutos del esfuerzo ajeno ni especular con los propios, en menzura del Arte.



